

El tabaco debe ser motivo de un contralor severo de precios. El trust tabaquero explota sin escrúpulos al productor. En detrimento de la Economía Nacional pronto quedaremos sin cultivadores de tabaco. Salvaguardando al productor, hay que llegar al estanco del tabaco.

El oleaginoso lino y los oleaginosos para aceites comestibles. - El porqué del pró y del contra

A raíz de varias consultas que se relacionan con los oleaginosos y que no hemos contestado personalmente debido a que no está dentro de nuestra misión hacerlo, vamos a aclarar en términos generales nuestra propaganda, contraria por un lado y favorable por otro. . . .

Hay dos grupos de oleaginosos: el para aceites industriales y el para aceites comestibles.

Nuestra propaganda contraria recae sobre los cultivos de oleaginosos para aceites comestibles.

Razones de interés nacional nos asisten:

1.º No están bien determinadas por autoridades en la materia, cuáles son las zonas aptas para tales cultivos, con excepción expresa del bajo litoral que la singular calidad de sus tierras y los ensayos oficiales ya hechos determinan como excelentes para tales cultivos.

2.º No podemos admitir que unos locos que todo lo imitan porque son incapaces de crear nada nuevo, embarcados en la fabricación de aceites comestibles con desconocimiento absoluto del negocio, y ya en pleno fracaso después de una inversión fantástica de capitales, se larguen, dando palos de ciego, de chacra en chacra y de rancho en rancho, pregonando la plantación de la solla, del girasol, del sésamo, etc., ofreciendo precios absurdos por lo altos y que son el cebo para que los humildes paisanos abandonen los cultivos que conocen y producen bien, para iniciar otros que en la mayoría de los casos la técnica no aconseja.

Y bien: honestamente debemos dar el alerta, porque no es el caso que en la desesperación, unos ambiciosos pretendan salvarse de su propio pecado, haciendo recaer sobre la producción sus locuras y sus desvarios.

El girasol, el sésamo y la solla pueden y deben cultivarse, pero no por el consejo absurdo e interesado, sino por el consejo técnico de quien está autorizado para ello, o bien cuando el consejo va respaldado por la autoridad moral que representa una vida dedicada honestamente a esa industria.

Por todo lo expresado, somos contrarios al cultivo de oleaginosos

para aceites comestibles, si dichos cultivos no llevan el visto bueno de autoridad competente.

En cuanto a la decidida propaganda en pro del cultivo del oleaginoso lino, ella está fundamentada en hechos reales.

Fomentamos ese cultivo, porque está probada la condición productiva de nuestro suelo, y, por otra parte, es el único cultivo donde el productor tiene garantías de precio y de colocación, ya que la exportación lo absorbe en su casi totalidad y los precios son fijados en el mercado norteamericano, a veces con gran antelación a las siembras.

He ahí, pues, expuestas en términos generales, las razones que nos asisten para sostener estas campañas.

Está en vías de financiarse el empréstito del Río Negro

La financiación del empréstito de 48 millones para las obras del Río Negro, que como primicia adelantamos para toda la República en nuestro número anterior, viene siendo objeto de meditado estudio por los hombres de gobierno.

Por ahora, los lógicos le siguen dando su aprobación.

Veremos, cuando llegue el momento de resolver, quiénes primarán: si los lógicos o los financistas.

El primer proyecto ha sufrido algunas modificaciones que lo hacen más viable aún y que revela la enjundia de quien puso la idea y de quien le dió forma concreta.

La deuda quedaría cancelada en 13 años, y ha sido fijada la curva de la relación entre el fondo de encaje oro y los billetes circulantes, que es de 51,63 % en su iniciación, para descender al 5.º año hasta 42 por ciento, y ascender nuevamente hasta llegar a la relación de 49 % al 10.º año, 50,85 % al 11.º y a la actual de 51,63 % al 12.º año.

3.ª SEMANA DE MAYO DE 1934

Noticias

Suplemento para la prensa del interior.- Adm. P. Independencia, 717-Mdeo.

El Banco de la República, con sólo evitar en un 10 % los quebrantos que lituanos, checoslovacos, polacos y otros extranjeros le ocasionan con el uso y el abuso de la prodigalidad de que los hace objeto en el otorgamiento de créditos —tan retaceado a los criollos—, tendría rubro sobrado para avisos y publicaciones en la prensa del interior.

necesarias para normalizar cualquier situación de emergencia, incinerando de inmediato lo producido por estas ventas.

DE ORDEN ECONOMICO

El Estado no será industrial, pero intervendrá todas las industrias, fijando cifras de producción y limitando utilidades.

Por razones legales
Por razones económicas
Porque se ocuparían más brazos
Porque aumentarán las entradas fiscales
Debe desaparecer el privilegio disparatado en el pago de los derechos fiscales que es de \$ 0.80 el kilog. para los tabacos, frente a \$ 1.80 el kilog. que abonan los cigarrillos.

PARA LAS NIÑAS

Modales de una Señorita Educada

Lo que se espera de una señorita

No es un mérito para una señorita ser culta y bien educada, pues al no serlo perdería uno de sus mayores encantos. La buena educación parece ser un don tan natural en una joven, que cuando ésta se aleja de las reglas del buen tono nadie la perdona y no se vacía en llamarla "mal educada". Se acusa en este caso muchas veces a los padres de haber desarrollado mal su naturaleza, pero si las mamás han omitido algún detalle en la educación de sus hijas, la mayoría de las veces es a causa de la indolencia y de la ligereza de estas últimas. El papel que debe desempeñar una señorita en sociedad es muy complicado, pues no tiene la experiencia de las emociones. Por eso mismo debe vigilar su comportamiento, su porte, su mirada, su fisonomía y su lenguaje. Debe conocer todas las reglas de la educación y penetrarse de esta idea: que el mundo juzga siempre y sólo por lo que ve.

Se dice, y con certeza, que "la educación, como el piano, si no se aprende temprano no se aprende jamás".

Una señorita debe ser sencilla y natural; nada más chocante que esos gestos altaneros, casi impertinentes, esas actitudes enfáticas y afectadas. Una joven distinguida debe imponerse por su modestia y su naturalidad. Al saludar, debe hacerlo con discreción, con una pequeña sonrisa, franca y alegre. — Cuando se recibe el saludo de una persona, aunque en ese momento no se recuerde su nombre, se le debe contestar igualmente con amabilidad. Hay que contestar siempre un saludo con gentileza, sin altanería afectada, como si se hiciera un favor.

El tono y el acento

Uno de los detalles que más debe cuidar una señorita, es su voz y la inflexión de ésta. Muchas veces, a primera vista, un rostro bonito seduce, pero cuando se oye su voz, el encanto se desvanece. La voz suena mal, el acento es lánguido, en seguida se la clasifica en el número de las jóvenes triviales... que no son más que bonitas. Una voz áspera, dura, cortante, siempre denuncia un alma inaccesible a la dulzura. Hablando de cosas serias se debe tratar de dar a la voz una inflexión tranquila y calma.

Así como el timbre de voz acrecienta la melodía, la inflexión de la palabra agrega una especie de distinción a los sentimientos que la inspiran. No se debe tomar un tono sentimental, ni dar por la gravedad del acento la impresión de tener preocupaciones secretas. Hay que medir el tono según el carácter y la actitud de las personas con

quienes se habla. En la conversación con caballeros, expresarse sin arrogancia, sin timidez, con sencillez, con voz suave, clara y neta.

La sonrisa

Dicen los poetas que no se concibe la primavera sin su manto de flores ni una joven sin su sonrisa.

La sonrisa es uno de los mayores encantos que posee una señorita, pero no se debe olvidar que no sólo se dispone de la sonrisa para agrandar y atraer la admiración, sino también para ganar la estima y demostrar la bondad. La escala de sonrisas es infinita. Desde la expresiva, que es tan agradable, hasta la sonrisa fija, monótona, continua, que es insoportable, y la maliciosa, sarcástica, cruel y desencantada, que tan mal sienta a una señorita, que tiene el deber de ser amable, servicial y complaciente.

La sonrisa es a veces indiscreta, se lee en una sonrisa lo que no ha expresado la palabra. No hay que sonreír tampoco sin razón ni por cosas que no valen la pena. La sonrisa también debe ser modesta, demostrar complacencia por lo que

dicen los demás, pero nunca sonreír por lo que se dice.

Es preciso que se evite por una sonrisa traviesa la atención de los jóvenes, autorizándolos a tomarse libertades de mal gusto, que reprobaba la buena sociedad.

Los gestos y el porte

Una señorita bien educada no subraya con gestos sus palabras. Es una grosería indicar con la mano la persona sobre la cual se desea atraer la atención del interlocutor, y designar con gestos los objetos que se ven. Cuando se conversa con una persona, aunque su conversación no interese mayormente, se la debe escuchar con atención, sin demostrar impaciencia ni hacer gestos de descontento.

Cuando una señorita va por la calle no se debe preocupar por lo que pasa a su alrededor; no debe detenerse sin motivo ni por curiosidad. Su andar será como sus gestos, sobrio y moderado. Caminará sin rigidez, sin precipitación, con su paso natural.

El porte de una señorita debe ser siempre, en cualquier parte que se halle, serio y correcto. No debe

dar espectáculos afectando gestos y posturas que no son los suyos. Debe sentarse y no dejarse caer en la silla, evitar las poses rebuscadas, que denotan coquetería y disipan el encanto.

No ha de salir nunca a la calle sin terminar de arreglarse y debe presentar siempre un aspecto de pulcritud y aliño.

Los modales varoniles y modernos

La práctica de los deportes, la frecuente compañía de los jóvenes, el afán de modernismo inspiran a las señoritas un gusto particular por los modales casi masculinos, que muy poco las favorecen. Ciertas jóvenes adoptan gestos bruscos y lenguaje desenvuelto, y manifiestan desdén por los modales, los gustos y las ocupaciones propias de su sexo y de su edad. Olvidan que una señorita debe distinguirse siempre por su dulzura y su delicadeza y que esos ademanes varoniles le restan en vez de agregarle encantos. Quizás las jóvenes modernas agraden por un momento, pero su afán de llamar la atención con sus modales masculinos pronto cansa y se las mira casi con lástima.

La curiosidad

Es una de las amigas más peligrosas de una señorita, que no debe nunca interrogar para saber lo que no se le dice. Hay que respetar el silencio y los secretos de los demás, no escuchar las conversaciones de los vecinos, y si éstas no se pudieran evitar, no tener en cuenta lo que se oye. No leer jamás una carta que esté dirigida a otros. No preguntar nunca la edad de las personas, salvo la de los niños, y en ese caso abstenerse de hacer cualquier reflexión que fuese poco halagadora. No se debe provocar ninguna confidencia de una amiga que esté de novia, y si ella la hace de su propia iniciativa, no hacerle ninguna reflexión desagradable para su prometido. Evítense recordar las penas de los demás. Si una conversación apena a una persona, con delicadeza se cambiará de tema, tratando de hablar de otra cosa.

Snobismo y originalidad

Hay jóvenes irónicas que creen que es una habilidad afectar indiferencia por todo, desdeñar lo que no comprenden ni conocen, y no se dan cuenta que caen insensiblemente en el ridículo.

Una señorita no debe atribuirse ideas que no le son propias; debe escuchar las opiniones y juicios de las personas mayores y entendidas.

Nunca se le reprochará "ser como las demás", pero no la felicitarán por querer ser "snob". La originalidad debe ser ingenua, nunca buscada ni perseguida. Para una señorita es una cuestión de armonía general, que hace que su exterior, sus gestos, su aspecto, su espíritu, sus gustos y preferencias

SEA LOCALISTA



Adquiera sus ropas en el comercio local. Evite una enfermedad como la que muestra el grabado.

Las ropas adquiridas por catálogo pueden haber sido devueltas

Por algún leproso

Para las Madres

Es difícil conocer a los niños

Para gobernar como conviene a los niños, es necesario conocerlos bien. A pesar de que nosotros mismos hayamos sido niños, experimentamos una gran dificultad en conocer lo que pasa en su alma.

Como recuerdo de nuestros primeros años, en nuestra memoria no queda otra cosa que una visión fragmentaria, sin ningún aspecto de conjunto, que no nos permite formular ningún juicio comparativo entre lo que éramos entonces y lo que son los pequeños que estamos educando ahora. Que sean lo que nosotros éramos, esto nos parece cierto, solamente que nosotros ignoramos lo que éramos.

De ahí viene la utilidad de los estudios que los psicólogos, los pedagogos y los médicos han hecho de los niños. En sus libros encontramos datos muy útiles, que nuestros recuerdos no han conservado. Pero, si nos disponemos a educar a los niños únicamente por lo que hayamos podido aprender en esos libros, nuestras probabilidades de éxito serán muy pocas; nuestra mejor fuente de información será nuestra observación continua; sin embargo, nos será muy útil saber, por lo menos de una manera resumida, lo que dice la ciencia actual sobre la discontinuidad de la vida consciente en los primeros años, así como el poder de la imaginación en la misma época.

La noción del tiempo en el niño

La discontinuidad de la vida consciente en los niños pequeños es un hecho psicológico con el cual es preciso contar, so pena de no comprender su conducta. Este hecho tiene su causa en la diferencia inmensa que hay entre nuestra manera de concebir el tiempo y la idea que de él tienen los pequeños.

Para nosotros el tiempo es una duración continua, en la cual nuestra personalidad es la misma; nosotros tenemos conciencia de nuestro yo permanente; nosotros nos vemos vivir; nosotros nos sentimos tan responsables de lo que hicimos ayer o el año pasado, como de lo que podamos hacer hoy.

En el niño las cosas no suceden

concierten para formar un conjunto imprevisto, pero que parezca tan natural que al constatarlo se experimente una sorpresa simpática, alta estima y admiración. La originalidad no está en los adornos que se usan; si realmente existe, se impone por sí sola. Ser extravagante es algo que choca y no es, por lo tanto, ser original.

así; él no se ve vivir, él se siente vivir, y el hecho de sentir no pertenece más que al presente; la vivacidad de sus impresiones, de sus sensaciones, de sus emociones, es tal, que lo ocupa por entero; él no liga el presente con el pasado; la duración, para él, es discontinua. Si le reprocháis por algo que hizo ayer, él comprende que aquello le atañe muy poco o nada: ayer ya pasó; ¿no vino la noche a dar fin al día de ayer, y no quedaron las obras de aquel día sepultadas en la noche? Esta mañana se ha levantado con un yo completamente nuevo, un yo sin ninguna conexión con su yo de la víspera, por decirlo así. Vuestros reproches le parecen completamente fuera de lugar.

Memoria o imaginación

Quizá a alguna madre le parezca que decimos cosas fuera de lugar o inexactas. ¿No ha comprobado que su hijo tiene una memoria excelente? Hace un mes que lo llevó al parque, y aún habla del elefante. ¡Muy bien! Pero permitásenos observar que esto no demuestra de ningún modo una memoria apta para conservar el recuerdo de las órdenes recibidas.

En el hecho citado no es la memoria propiamente dicha lo que se pone en juego: la vista del elefante se grabó en la imaginación viva e impresionable del niño; aquello dejó como una impresión cinematográfica, que puede reaparecer a voluntad en la pantalla de sus recuerdos. Aunque la imaginación se basa en la memoria, no es toda la memoria; sobre todo no es la memoria de las responsabilidades. La madre citará una experiencia que ha hecho recientemente. Ella ha prohibido algo al niño; al día siguiente éste ha violado la prohibición; lo ha reñido dulcemente, él ha reconocido su culpa... y al día siguiente ha reincidido. Entonces ella lo ha reñido con mayor energía y han pasado algunos días sin otra reincidencia. De todo esto ella deduce que el niño tiene buena memoria del pasado, aun cuando se refiera a responsabilidades.

Que se nos perdone si sostenemos lo contrario. Analicemos los hechos. La reprensión moderada no obtuvo resultado; la reprensión enérgica ya fué más eficaz. En el primer caso se contaba con la "memoria" de las responsabilidades;

esta memoria no obró porque no está aún en estado de funcionar regularmente. En el segundo caso, al reprender seriamente al pequeño delincuente, se impresionó enérgicamente su "imaginación". El aspecto del rostro irritado, el tono severo de la voz, el conjunto de la actitud descontenta y amenazadora, todo este aparato inusitado formó una imagen que fué a nutrir la colección de vistas cinematográficas de que hablábamos hace poco. Durante un cierto número de días el niño no repitió el acto prohibido, porque tan pronto como el pensamiento se presentaba en su espíritu, inmediatamente evocaba la visión de una escena desagradable para él.

Necesidad de hacer esta distinción

Quizá a la madre le parecerá que exageramos y que concedemos demasiada importancia a esta distinción entre la memoria propiamente dicha y la imaginación. "Después de todo —se dirá—, ¿qué importa que sea la memoria o la imaginación la que actúe? Lo esencial es hacerse obedecer."

Conforme; pero lo esencial no es hacerse obedecer una vez, o durante cierto tiempo, sino asegurarse la necesaria autoridad para obtener la obediencia en todas las circunstancias. Porque, ¿dónde llegaríamos si para hacerse obedecer del niño fuera necesario recurrir a escenas que afecten a su tierna imaginación?

Como que el número de cosas que hay que mandar o prohibir es indefinido, las "escenas" se van a multiplicar y, por el mismo hecho, su eficacia sobre la joven imaginación que deben afectar, va a ser inútil. Al poco tiempo, para obtener una imagen profundamente grabada y permanente habréis de intensificar la contracción de vuestro rostro y levantar progresivamente el tono de la voz. Y ¿dónde terminará ese crescendo? ¿Dónde iremos a parar si nos aventuramos por ese camino?

Mantengamos nuestro propósito de firme dulzura.

Afortunadamente, en el tiempo en que el niño empieza a hacer uso de la palabra, nada nos obliga a renunciar al propósito de firme dulzura que hemos adoptado como base de nuestros procedimientos de "dressage" y educación. Esa no es la edad de la obediencia consciente; los seres muy pequeños aún no pueden decirse: "Yo debo obedecer porque éste es mi deber". Dentro de algún tiempo, en el curso del cuarto año, ya se les pondrá conducir por ese camino. De momento, somos nosotros los que debe-

La Mejor Herencia

El DINERO que procede del seguro sobre la vida, aun cuando no sea LO UNICO que en caso de muerte un hombre deja a su familia, es LO PRIMERO que la viuda recibe y es LA MEJOR HERENCIA.

PORQUE se paga inmediatamente después de aceptadas las pruebas de muerte.

PORQUE no responde, en caso alguno, a obligaciones dejadas por el asegurado.

PORQUE no entra en inventario de bienes sucesorios.

PORQUE no está sujeto a impuestos de herencias.

PORQUE no sufre depreciación.

Contrate una Póliza de Seguros de Vida en el

Banco de Seguros del Estado

MONTEVIDEO

¿Qué pasa? Mientras una fábrica de aceites comestibles abona \$ 5.50 por semilla de girasol, otra ofrece sólo cuatro pesos. — Mientras uno lucha patrióticamente por implantar una industria nueva, otro hace abuso de las franquicias aduaneras para la importación de semillas. ¡El país reclama a gritos más sensatez, más talento, menos explotación!

mos saber hacerle conocer lo que queremos, evitando toda ocasión de conflicto.

Los niños muy pequeños siempre están expuestos a obrar como no deben. Guardémonos de decirles, en tono solemne: "¡Yo te he prohibido esto!". Digamos simplemente: "Esto no lo hagas así; hazlo de este modo". A menos de gran necesidad, no debemos mandarle cosas que exijan gran esfuerzo, y en caso de necesidad real, en lugar de mandarle secamente el acto difícil, ayudémosle a cumplirlo, interviniendo en él. De esta manera salvaremos el porvenir.

La imaginación infantil

Otra de las causas que desconciertan y desorientan a los que se ocupan de niños de corta edad, y por extensión a las madres, es la extremada movilidad de su imaginación y su vivacidad. Esta facultad, en esta edad, es de una impresionabilidad sin comparación a lo que será después de algunos años. Los niños de dos a cuatro años viven como en un sueño a pesar de estar despiertos; este sueño los mantiene en un mundo completamente distinto del nuestro, un mundo encantado que los ocupa y los absorbe.

dre los dejase descansar un rato en el jardín, debajo de algún frondoso árbol, o en su defecto en una habitación fresca y tranquila, con un libro de láminas entremanos, para entretenerse!

Una de esas dos mujeres del subte decía que con unas "buenas

palmaditas" lograba tranquilizar a su niño.

Pero sabiendo que esas rabiets no son sino la válvula de escape para nervios sobreexcitados, muy preferible me parece tranquilizar al niño en otra forma.

Laura Gray.

CUENTO PORTEÑO

EN EL SUBTERRANEO

El coche del subterráneo al que subí estaba literalmente atestado de gente. Todos los asientos ocupados, las personas llenaban los pasillos tan estrechamente apretujadas, que ninguna necesidad había para aferrarse a los pasamanos del centro, porque de cualquier manera era imposible caer. De súbito se oyó una estridente voz infantil:

—¡No quiero, no quiero...! ¡Basta, basta! ¡No quiero más!— Y los gritos y llantos se sucedían sin cesar.

Las personas que se encontraban más cerca vieron un niño como de cinco años que desesperadamente tironeaba del brazo a la madre, pateando a más no poder. El bochinche continuó hasta que la madre, exasperada, bajó en la primera estación con el niño semientroquecido.

—Son rabiets propias de las criaturas —observó una mujer dirigiéndose a su compañera—; mi niño también sufría de ellas, pero con unas palmaditas se tranquilizaba. Creo que en algunos chicos estos ataques de furia son algo muy natural.

—Tonterías —repuso tranquilamente la otra—; en ningún niño pueden ser naturales estas rabiets. Lo que pasa es sencillamente que ese pobre chico estaba cansado y muerto de calor en este coche demasiado repleto.

¿Cuál de estas dos mujeres tendría razón? Recapitemos ahora el día que había pasado ese niño. Apenas terminara de almorzar, su madre —bueno es decir que habitaban un alejado suburbio de la ciudad— lo llevó consigo de compras. No tenía con quién dejarlo y esto le pareció lo más seguro. Hora tras hora la había seguido, de un lado para otro, mientras ella se probaba sombreros y trajes, y luego tam-

bién zapatos. Lo llevó también a uno de esos grandes almacenes de menajes, donde estuvo eligiendo objetos para la cocina durante más de media hora, sin que el chiquillo viera nada que le interesara y sólo piernas y más piernas: de hombre, de mujer, patas de mesas y sillas, no atreviéndose tampoco a separarse del lado de su mamá por miedo a perderse entre el gentío. —¿Acaso saben las personas grandes lo que pasa por los pobrecillos niños en estas condiciones? ¿Lo que sufren por temor de perderse?

La madre se había visto demasiado ocupada para detenerse a tomar el té en algún salón o restaurante. Había debido conformarse con comprarle unos chokolates y una banana, y el niño sufría también de algo muy parecido al hambre. Para colmo, uno de sus zapatitos nuevos le había lastimado el talón; el día se había puesto bastante caluroso y su trajecito de lana comenzaba a molestarlo.

Todo su cuerpecito estaba dolorido y cansado... ¡Cómo no había de tener rabiets el pobrecillo! No eran sino la natural válvula de escape de su malestar.

En la mayoría de los casos la causa de las rabiets bien puede ser algún malestar físico, como el hambre, trajes incómodos, un cansancio excesivo, siendo esta última la más común de las causas. Las personas mayores muchas veces no son capaces de darse cuenta de lo cansados que pueden sentirse los niños, y éstos poco se conocen a sí mismos. Se lo pasan corriendo todo el día, o caminando al lado de la madre, dando dos o tres de sus pasitos por cada uno de los de ella. Luego se les viste con sus mejores trajecitos, y se les lleva a paseo, en una larga caminata, o de compras, cosa que resulta terriblemente cansadora para los pequeños.

¡Cuánto mejor sería que la ma-

Los programas de las carreras de Maroñas irán en forma regular desde la edición próxima de NOTICIAS, y siempre que conciliemos nuestra salida con la llegada a cada localidad.

LA FIJA

REVISTA SEMANAL DEL
TURF MAROÑENSE
APARECE LOS JUEVES

La guía más orientadora y
positiva para acertar a las
carreras.

Los pedidos de ejemplares
para la venta o suscripción
dirijirlos a LA FIJA.

Plaza Independencia, 717
MONTEVIDEO

FABRICA DE PECHERAS Y CINCHAS

Pielines de Algodón. — Estribos forrados y sin forrar. — Yugillos de madera y fierro. — Fustas, látigos. — Argollas estañadas y negras. — Cerda pelo vacuno. — Frenos para carros. —

Agustín Monteverde

LAURELES, 15 entre Ameghino y Yañez Pinzón

Tel. Urug. 1033 Paso-Pantanos

LOS CULTIVOS NUEVOS PARA EL PAIS DEBEN SER CONTROLADOS POR LA DIRECCION DE AGRO NOMIA

HASTA AHORA, SOLAMENTE EL BAJO LITORAL POR CARACTERISTICAS ESPECIALES DE SU SUELO, HA PRODUCIDO BUENAS COSECHAS DE OLEAGINOSOS.

Las Usinas Hidroeléctricas y la transformación económica de los pueblos

Con la utilización de las fuerzas hidráulicas, son suplantados el carbón y el petróleo en los países de vanguardia

Desde tiempo inmemorial, las fuerzas desarrolladas por las corrientes de agua se vienen empleando como potencia en múltiples industrias. Hoy, mediante turbinas son captadas esas fuerzas y transformadas en electricidad.

Si está probado que las aguas debidamente encauzadas mueven máquinas y generan energías, qué razón existe para que ya no utilicemos en grande escala las corrientes que abundantes existen en nuestro suelo?

Italia, Alemania, E. E. U. U. Suecia y Rusia

Debemos, por encima de todo apasionamiento, ponernos a tono con el momento mundial y con las circunstancias que rodean los hechos que queremos analizar.

El momento mundial es único y sin precedentes en la historia de los pueblos.

La sociedad que nos viera nacer, va hacia el caos, conculsa en sus problemas económicos.

Firmes en nuestra prédica, sin aparcerías de ninguna índole, preferimos nuestra situación de periodistas independientes, y afrontamos decididos la aclaración de lo que es la obra del Río Negro, que ya apasiona a la República y en rededor de cuya realización cifra la solución del gran problema económico que también a nosotros nos agobia.

Hagamos, pues, acopio de informes.

ANALICEMOS

Las panaderías con sus amasadoras; los talleres mecánicos con sus tornos y taladros; los molinos con sus maquinarias para la fabricación de las harinas; los aserraderos con sus sierras; las múltiples industrias de las ciudades y los campos, precisan de máquinas que se muevan, que realicen esfuerzos para beneficio y goz del hombre.

Para mover estas máquinas es preciso disponer de energía.

¿Cuál es la energía utilizada?

TIEMPOS QUE PASARON

La primera fuerza empleada para ayuda del hombre, fué la que proporciona el viento. Así vemos cómo ya los antiguos empleaban las brisas para mover sus embarcaciones y más tarde el viento fué utilizado en los molinos para realizar la molienda de granos.

Luego el agua se empleó para hacer caminar molinos harineros, hasta que, inventada la máquina de vapor, se inició una nueva era, que fué, sin duda, de grandes realizaciones.

Pero la fuerza obtenida por el vapor llegó en este siglo a enviarse por medio de cables en forma de electricidad.

LA ELECTRICIDAD...

cuyo origen desconocemos, aunque sabemos cómo se produce y cuáles son sus efectos, transformó la vida de todos.

Luz para los hogares; luz para las calles y caminos; cinematógrafos, teatros; motores en todas las industrias; aparatos médicos que funcionan mediante electricidad; estaciones de radiotelegrafía y radiotelefonía; aparatos para la belleza; tijeras eléctricas; tranvías, ferrocarriles; ordeñadoras eléctricas; enfardadoras, trilladoras y un sinnúmero de

máquinas que precisan de fuerza para ser movidas, utilizan para ello la electricidad.

Y ya no solamente como fuerza dinámica sino como agente calorífico se emplea la electricidad.

Hornos panaderiles; hornallas y cocinas hogareñas; cafeteras, máquinas para café Express; rayos ultravioletas; luz solar; hornos Birt, y un sinnúmero de otros usos caloríficos tiene la electricidad.

COMO SE PRODUCE

LA ELECTRICIDAD

La electricidad se produce mediante unas máquinas llamadas dinamos. Para mover estos dinamos es preciso una fuerza. Pero, esa fuerza ¿de dónde viene? Esa fuerza es producida unas veces por el vapor y otras veces por el petróleo utilizado como combustible en los motores a explosión.

En cualquier forma, para generar electricidad es preciso generar la fuerza que ha de hacer caminar los dinamos, y para ello es necesario combustible, unas veces en estado de carbón de piedra, otras en forma de

petróleo. Ni carbón de piedra ni petróleo tenemos en el país.

Su importación demanda un drenaje permanente de oro y un costo elevado en la electricidad, pese a que en la totalidad de las usinas de campaña la energía se vende al público a menor precio de lo que cuesta, gracias a las utilidades que produce la venta de energía en la capital.

VIEJAS ENSEANZAS

Ya lo hemos dicho. El agua encauzada en forma de corriente ya era utilizada por nuestros antepasados en la molienda de granos.

Nosotros mismos hemos visto en innumerables puntos de nuestra campaña utilizar la corriente de los arroyos para mover molinos.

San Carlos, Carmelo, Rosario, San José, Canelones, etc., utilizando el poder de las aguas de los arroyos San Carlos, Las Vacas, Colla, río San José, Canelón Grande, etc., tienen en servicio importantísimos molinos.

Quiere decir, entonces, que las aguas en movimiento producen la fuerza necesaria para hacer funcionar las máquinas.

Siendo así, es de suponer que los dinamos, que también precisan moverse para producir electricidad, mediante dispositivos convenientes pueden utilizar la fuerza de las corrientes de nuestros ríos y arroyos.

LA ENSEANZA

NOS VIENE DE AFUERA

Pese a que tan bien conocemos el poder de las corrientes de agua, nadie ha querido aventurarse en el país a ser el primero en producir electricidad mediante las fuerzas hidráulicas.

Han tenido que ser los italianos, los alemanes, los norteamericanos, los rusos, los que dieran el ejemplo.

En Italia, el Duce ha hecho sacar provecho de todos los saltos de agua, instalando en ellos pequeñas usinas hidroeléctricas.

En Alemania se ha reducido en un 75 % el consumo de combustible para la fabricación de electricidad.

Rumania tiene sus grandes usinas hidroeléctricas instaladas sobre el Dniester.

Y Rusia, la formidable Rusia industrial de nuestros días, acaba de inaugurar, hace poco más de un año, la más grande usina eléctrica del mundo, utilizando como energía para sus dinamos las aguas del Don, encauzadas en una extensa represa.

FRENTE A LA ENSEANZA AJENA

Nosotros, con experiencia propia del poder de las corrientes de agua, seguimos tranquilos, enviando anualmente remesas millonarias de oro a los países que nos envían el carbón y el petróleo, en vez de utilizar racionalmente los fantásticos caudales de energía hidráulica que nos ofrecen nuestros ríos y emplear esas sumas, que sobrepasan —incluidas las industrias privadas que utilizan carbón y petróleo por ser insuficiente la electrificación total del país— la cantidad de 8,162.020 pesos oro que representan 16 millones de nuestra moneda—, especificados por la Oficina de Estadística y Comercio Exterior en la siguiente forma:

Fuel Oil	\$ 4,392,373
Carbón	„ 3,769,650

Los caballos de fuerza que produce esa cantidad extraordinaria de

combustible pueden ser arrancados mediante el empleo de alguno de nuestros ríos caudalosos, ya sea el Uruguay o el Negro.

Por estar en los límites del país habría que descartar al río Uruguay. Nos quedaba, pues, el Negro, para instalar en él la poderosa usina hidroeléctrica que produjera la electricidad necesaria a suplantarlo. La cantidad de combustibles ya expresados.

Fué entonces de cuenta de los técnicos calcularla. Y los técnicos pueden calcularla, sin errar un ápice, por la sencilla razón de que conociéndose los caballos de fuerza necesarios para electrificar totalmente el Uruguay, y estando expresado —por fórmulas que hasta los niños que inician sus estudios de física saben— que 75 kilos o litros de agua, al caer desde 1 metro de altura, producen 1 HP. de potencia, resultaba para los técnicos un problema matemático de imposible error.

Como nuestro Río Negro, ni ninguno de nuestros ríos, trae en todas las épocas el mismo caudal de agua, y siendo necesario graduar su empleo para poder disponer en todo momento de la necesaria para que las turbinas funcionen, se procedió al estudio de un embalse mediante tajamares naturales.

De ahí la elección del Rincón de Bonete, que permite, mediante un dique de cemento armado y el cierre natural de las sierras que circundan el Rincón de Bonete, formar la gran represa que ha de guardar en su seno los millones de HP. que, encauzados por tuberías, harán funcionar permanentemente, mediante turbinas, los dinamos, produciendo la energía eléctrica necesaria como para suplantar el 80 % del combustible que se importa.

El poder de las aguas del Río Negro transformará a la República.

Los pueblos, villas y ciudades dispondrán de la electricidad necesaria a bajo precio. El campo la utilizará en sus múltiples aplicaciones. El combustible ya no será obstáculo para que nuevas industrias se instalen, como tampoco será la llave que siempre ha sido de nuestra riqueza minera, ya que siendo imposible el transporte de los minerales, su beneficio radica en la instalación en las propias minas de trituradoras y hornos, hoy imposible por lo caro que es el carbón y lo difícil de su transporte.

NUESTRA ENCUESTA

La obra del Río Negro que ya apasiona al pueblo de la República, será motivo para nosotros de un análisis metódico y profundo. Queremos que todos sepan lo que son las Usinas Hidroeléctricas. Para ello tomaremos nuestras informaciones de fuentes extranjeras, donde la experiencia ya ha marcado normas. En pleno conocimiento de lo que es una hidroeléctrica, llevaremos al ánimo de los hombres que dentro de los límites

del Uruguay labran su porvenir y su riqueza, la palabra de todos expresando sus miras.

Industriales y Comerciantes, Hacendados, Agricultores, Tamberos, Granjeros; en pro o en contra, con razonamientos, han de expresar a través de estas columnas su pensamiento.

Queremos que las obras del Río Negro SEAN o NO respaldadas por el censo unánime del pueblo de la República.

La Sal como alimento

La función de la sal en la alimentación.

El uso de la sal es, para los animales como para los hombres, una necesidad imperiosa. La supresión de este cuerpo de los alimentos provoca rápidamente la muerte. Todos los alimentos para el ganado contienen sal, pero frecuentemente en cantidad insuficiente para satisfacer las necesidades del organismo y las exigencias de la producción. La sal es, a la vez, un alimento y un condimento.

La sal es un alimento

Los análisis la revelan en todas las partes del cuerpo; los orines y el sudor la eliminan en una forma permanente; la leche la tiene tam-

bién en una pequeña proporción. Por lo tanto, si no se reemplazara la sal, resultaría un empobrecimiento dañoso para el organismo y los desarreglos fisiológicos no tardarían en manifestarse.

La sal es un condimento

Como tal, ella actúa:

1.—Sobre la digestión de los animales, excitando su apetito, es decir, dando más apetencia a los alimentos, favoreciendo la producción de la saliva y del jugo gástrico, contribuyendo a la producción del ácido clorhídrico segregado por el estómago, que concurre a la digestión de los alimentos, que, siendo bien impregnados por todos estos jugos, son digeridos más fácilmente.

2.—Sobre el buen estado de salud de los animales y la resistencia a las enfermedades, provocando una mejor asimilación de los alimentos y, por consiguiente, una mejor nutrición.

El buen estado de salud de los animales procurado por el uso de la sal, se manifiesta, a los ojos de los entendidos, por un pelo más lustroso y más fino, una mirada más viva, etc.

3.—Sobre el engorde, que se produce más rápido y más completo, por una mejor alimentación y mayor salud. La excitación del apetito que es producida por virtud de la sal, es muy valiosa, sobre todo en el último período del engorde, cuando la sensación de hambre parece más viva entre los animales.

La carne de los animales que comen sal es de mejor calidad que la de los otros, y además el rendimiento se aumenta.

El Cultivo de las Dalias

El cultivo de la dalia es fácil: un tubérculo sano, plantarlo, y con atarle los brotes salientes a una estaca, para que no los quiebre el viento, todo está hecho. Las flores salen solas y en abundancia. Pero, hay quien hace así y no queda conforme. Se queja de que sus plantas producen flores pequeñas, inferiores a lo pedido, o afirma que se le ha vendido una variedad por otra.

La dalia pertenece al grupo de plantas que brotan en la primavera, desarrollan durante el verano, florecen durante el otoño hasta caer la primera helada, y descansan en el invierno.

Dado la época corta de floración, se comprenderá que vale la pena preparar cuidadosamente durante el verano al cuerpo que producirá las flores. Este cuerpo es un comilón eximio, y si le falta algo para su desarrollo durante el verano, se vengará con toda seguridad en otoño.

Las plantas de dalia sufren la persecución de las hormigas. Suben a la planta y empiezan a comer las hojas justamente por donde se concentran las nervaduras, estropeando de este modo plantas enteras.

No hay más recurso que impedirles la subida. El nido lo forman justamente entre los tubérculos. Hay otro insecto muy dañino, el Thrips. Este minúsculo bicho arruina los pimpollos, y si no se destruye a tiempo, también la planta sufrirá las consecuencias irremediables de esta peste, de la cual es posible librarse dando fuertes rociadas, especialmente del lado interior de las hojas; nunca se

haga durante pleno sol. No mejorando con las rociadas, aplíquese una pulverización con extracto de tabaco al 1 %, por la tarde, repitiendo esta operación con intervalos de cuatro a cinco días, tantas veces cuantas sean necesarias para el renovado bienestar de la planta. Nunca deben utilizarse alambres estirados en vez de tutores. Como la atadura debe ser algo floja, para permitir el crecimiento de los tallos, con el más mínimo viento la planta se moverá y se restregará seguidamente contra los alambres. Con la primera helada, toda vegetación superficial ha terminado. Habiendo tiempo seco, se empezará a sacar los tubérculos. Luego se sacan los tutores, que en la mayoría de los casos molestarán para la

próxima operación. Si las dalias han recibido un buen tratamiento durante el verano, los tubérculos se habrán desarrollado enormemente. Se sacan mejor entre dos personas, una de cada lado, frente a frente. Las palas se hunden todo lo que dan, a una distancia del tronco que depende del grosor de este último. Un tronco único y grueso comprueba que bajo tierra hay un tubérculo grande o muy pocos; entonces hay que alejarse algo más con las palas. Un tronco débil o muchos troncos débiles, son comprobantes de que existen uno o muchos tubérculos chicos. Se puede, entonces, acercar más la pala. Un pequeño esfuerzo, y los tubérculos emergen a la superficie.

Los dos operarios deben levantar

LA TUBERCULOSIS

Además de la lepra, las herpes y mil otras enfermedades contagiosas y repugnantes, está Vd. pro-penso a adquirirlas si compra sus ropas

POR CATALOGO

LAS ADQUICIONES POR CATALOGO SON PELIGROSISIMAS. CUIDADO.

Sea Localista:

Redundará en su propio bien.

tar el terrón juntos, a un tiempo, para que salga el pan entero. Hay que dejar ese terrón, ese conjunto de tubérculos, durante varias horas, en la superficie del terreno, expuesto al sol y al aire, para que se seque algo. Nunca debe hacerse esta operación cuando la temperatura es bajo cero. No debe sacarse durante el día, más de lo que se pueda guardar ese mismo día. Es un error empezar en seguida a limpiar los tubérculos de toda la tierra adherente. Debe dejarse hasta la primavera, especialmente la tierra que se encuentra entre los mismos. Es el único sostén que tienen, y si se les quita eso, es casi imposible transportarlos de un lugar a otro sin que se quiebren los cuellos.

VERDADES VERDADERAS

La Nación es una máquina cuyo buen funcionamiento depende de la coordinación matemática de sus engranajes.

Varios pueden ser los maquinistas que rijan su funcionamiento, pero hay un solo cerebro y una sola voluntad que la creó y la puso en servicio.

DE ORDEN ECONOMICO

El Estado no será industrial, pero intervendrá todas las industrias, fijando cifras de producción y limitando utilidades.

Radio Conversaciones de la U. T. E.

A cargo del Sr. Jefe de la Sección Estadística, Censo y Propaganda, D. Víctor Goldschmidt.

De interés para vendedores de aparatos eléctricos: N.º 200, día 14, hora 16.30, Difusora Internacional. — La necesidad del aire puro en invierno: N.º 201, día 17, h. 17.30, Difusora Oficial. — Una granja progresista mediante energía eléctrica: N.º 202, día 18, hora 17.30, Difusora Agronomía. — Amplificación del sonido para sordos: N.º 203, día 21, hora 18, Difusora Jackson. — Una tarea molesta: N.º 204, día 25, hora 17.30, Difusora Agronomía. — La evolución de un comerciante en aparatos eléctricos: N.º 205, día 28, hora 18, Difusora Westinghouse. — Estudios sobre energía eléctrica aplicada en las escuelas: N.º 206, día 31, hora 17.30, Difusora Oficial.

Nuestro norte: Uruguay totalmente electrificado.

La palabra de orden :

LOCALISMO

Es preciso que nos compenetremos del significado de esta palabra que ha sido la llave de todos los progresos.

Montevideo, no habría jamás llegado a su importancia comercial industrial y urbana, si sus habitantes en vez de proteger al comercio y la industria local haciendo sus compras en sus comercios, hubiera realizado sus adquisiciones mediante catálogo a Gath y Chaves, y Harrods de Buenos Aires y las Galeries Lafayette de París.

Este pueblo, donde usted reside, no progresará si persiste usted en adquisiciones por catálogo en Montevideo, lo que por el mismo precio y sin riesgos a enfermedades repugnantes y hasta funestas puede adquirir en el comercio de la localidad.

SEA LOCALISTA

El siempre actual asunto de las carnes

«La Nación», en un concienzudo artículo, analiza la no existencia del peligro de los Dominios

Don Diego Ortiz Grogne ha escrito en «La Nación» de Buenos Aires, a propósito de este debatido asunto, la interesante colaboración que sigue:

«Temerosa ansiedad parece dominar el espíritu de nuestros ganaderos ante la próxima revisión de los pactos de Ottawa, que tendrá lugar en Londres a mediados del próximo mes de junio.

«La Conferencia de limitación de embarques de carnes llega a su término, y mientras tanto arrecia la campaña de algunos diarios británicos propiciando el comercio libre entre Gran Bretaña y sus colonias y dominios, lo cual significaría para la República Argentina quedar privada del único mercado consumidor que tiene para su producción de ganados.

«Los partidarios de excluir a las carnes argentinas se fundan en la transformación económica del mundo actual con gobiernos típicamente nacionalistas, y solicitan por ello la protección al gobierno de Londres, como un derecho indiscutible e inherente que tienen por ser miembros de la gran familia imperial. Esa ayuda, según los cablegramas, consiste para unos en que se les aumenten sus cuotas de exportación de carnes, fijados en los convenios de Ottawa del año 1932, y para otros, más exaltados, en que se elimine a la República Argentina en la exportación de carne y sea sustituida con el «free trade», intercambio libre entre Gran Bretaña y el Imperio. He de estudiar con serenidad tan delicada cuestión, proponiéndome hoy únicamente demostrar la importancia que tienen las carnes argentinas en el mercado británico, las cuales son insustituibles, no ya por su calidad, sino por su cantidad, imposible materialmente de poder ser suplantadas con los ganados de los dominios y colonias, dado que éstos carecen de la producción necesaria para hacerlo. Asombra que diarios serios de la Gran Bretaña realicen campañas como la que comento, sin investigar más a fondo el problema que tratan.

«El nacionalismo económico solamente es admisible si con él se produce un mayor bien a la generalidad de los miembros de una nación, pero no es aceptable cuando, invocándose sentimientos patrióticos, se pretende encarecer un producto tan necesario al pueblo como la carne, para que éste se desnuda y sufra, con el objeto de beneficiar a una minoría ridícula que aspira a apoyar sus privilegios en el hambre de la inmensa mayoría de la comunidad.

«La producción de carnes de los dominios y colonias no puede en la realidad sustituir a las carnes argentinas, des- de que Australia, Africa del Sur, Canadá y Nueva Zelandia tienen un total de hacienda bovina de 34 millones de cabezas, para una población que suma 26 millones de habitantes. Véase:

«El consumo total de carne vacuna importada por la Gran Bretaña alcanzó en el año 1933, según la estadística del Board of Trade, a 602.000 toneladas, habiendo la República Argentina contribuido en ese volumen con 458.000 toneladas de carne «chilled», «frozen» conservada, sala y extracto, que representa kilogramos 13,45 para cada uno de los 44.790.483 habitantes que tiene Gran Bretaña.

«Si hemos exportado 458 mil toneladas de carne vacuna y se multiplica el total de carne limpia a razón de cuatro animales por tonelada, con la base de 250 kilogramos por animal, nuestra exportación a Gran Bretaña en 1933 fué de 1.800.000 cabezas.

«Como nuestro consumo interno es superior al 70 % de la producido, quiere decir que hemos consumido dentro del país 4.200.000 animales vacunos, o sea un total, entre lo exportado y el consumo interno, de unos seis millones de animales vacunos, que representan el 20 % de nuestra existencia ganadera. Se sabe, además, que nuestro excedente de producción oscila alrededor de 200.000 novillos.

«Cabe entonces preguntarse cómo podrán los dominios y las colonias, que tienen un total casi de 15.000.000 más de habitantes que la República Argentina y un «stock» en conjunto de animales vacunos apenas dos millones y medio superior al nuestro, aspirar a suplantarse a la carne argentina en Gran Bretaña, sin que sufra su propia población o la británica por la escasez de los

abastecimientos. Indiscutiblemente tal pretensión es lícita en la actualidad, y el gobierno británico no permitirá que su pueblo o el de sus colonias y dominios sufra por un mal entendido nacionalismo.

«Pueden los gobiernos proteger industrias fabriles, tejidos, maquinarias; todo es cuestión de mayor actividad en las maquinarias, aumento de obreros y de fábricas, impidiendo por tal modo que naciones con un «standard» de vida distinto y salarios bajísimos, como el Japón, lleguen con su competencia a dañar los intereses de otro país, caso en el cual no queda más remedio que defenderse. Por eso me parece que ha estado muy bien el ministro británico de Comercio, Mr. Runciman, al hacer recientemente la declaración de que se implantará el sistema de cuotas para los productos nipones. Ello es factible y conveniente cuando se trata de mercancías, pero no puede aplicarse idéntico criterio al contem-

plarse el problema de la carne, cuya producción exige campos apropiados, con praderas excelentes, como las nuestras, un clima también propicio y calidad y cantidad de ganados que no pueden improvisarse.

«Si sobre estos datos meditan quienes escriben en los diarios británicos sosteniendo la necesidad del libre comercio de las carnes con los dominios y colonias, advertirán que en la actualidad es imposible suprimir a la Argentina como principal proveedor, ya que ello afectaría terriblemente la buena regulación de los abastecimientos de Gran Bretaña, que su gobierno desea, y porque la República

Argentina, si bien compra menos a Gran Bretaña de lo que ésta le compra, en cambio tiene invertidos en su territorio capitales británicos mayores que los absorbidos por cualquiera de sus colonias y dominios, que producen un interés condicionado al momento de honda crisis del mundo, y que es un deber cuidar para que las exportaciones invisibles en fletes marítimos y ferroviarios, seguros e intereses, que abonan las empresas particulares y el gobierno, constituyan la corriente vigorizante que afianza cada día más la simpatía y la vieja amistad tradicional de ambos pueblos y gobiernos.

	HABITANTES	VACUNOS
Australia	6.488.707	11.700.000
Australia del Sur	8.912.000	10.500.000
Canadá	10.376.786	8.876.000
Nueva Zelandia	1.574.104	3.765.668
Total	26.631.597	34.841.668
República Argentina	11.846.655	32.211.855



GAUCHO

De
nuestro
gran
artista
Adolfo
Pastor

